

**PROSA CASTELLANA. ALFONSO X EL
SABIO y DON JUAN MANUEL**





El castellano fue ampliando fronteras con la Reconquista.



Toda la cultura hispánica y los documentos oficiales estaban escritos en **LATÍN** o en hebreo / árabe.

El castellano era la lengua de la oralidad, la que se hablaba en familia.



Primeras palabras ESCRITAS en castellano

- Desde 2010, la RAE reconoce que las primeras manifestaciones son del SIGLO IX: **Cartularios de Valpuesta** (Burgos) (anotaciones que hacían referencia a donaciones, ventas, cambios, y otros tipos de contratos de la Iglesia)
- Tradicionalmente, se han considerado las **Glosas emilianenses** y **Glosas Silenses** del SIGLO XI (San Millán de la Cogolla en La Rioja, y Santo Domingo de Silos (Burgos)). Eran anotaciones en castellano en los márgenes de documentos en latín.



La labor de convertir el castellano en lengua de cultura se la debemos a **ALFONSO X EL SABIO**



LA PROSA MEDIEVAL

LA PROSA DEL SIGLO XIII: ALFONSO X EL SABIO



- Segunda mitad del siglo XIII se desarrolla la prosa castellana por el deseo del rey **Alfonso X**.



¿Cuál era su deseo?



Divulgar el castellano como lengua de cultura en lugar del latín.



Surge así, impulsada por Alfonso X la **ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO**.

- La escuela se dedicará a traducir todas las obras orientales (escritas en árabe y hebreo) al latín y, después, al castellano.



Escuela de Traductores de Toledo:



*Sabios expertos de las tres culturas traducen al castellano todos los documentos de la época escritos en árabe, latín, griego...



***El rey dirige y supervisa el trabajo**

¿Qué se consiguió?



- * Uso del castellano para las obras cultas en prosa
- * Extender la cultura a todos los que sabían leer, pero no en latín.
- * Establecimiento de las primeras normas de ortografía.

A

LA PROSA DEL SIGLO XIII: LAS COLECCIONES DE CUENTOS

Los CLÉRIGOS van utilizar en sus sermones **EXEMPLA**: fábulas esópicas, sucesos o personajes históricos, anécdotas, figuras mitológicas y relatos tradicionales.



Estos relatos van a cumplir una función: **si el público no sabe leer, sí es capaz de ver y escuchar para comprender una historia.**



A lo largo del siglo XIII, se traducen al castellano numerosas colecciones de cuentos o ejemplos de origen oriental, como el *Calila e Dimna* y el *Sendebär*



Estos cuentos se consideraban ejemplos de sabiduría y conducta para toda clase de personas, suelen aconsejar el uso de la prudencia y la astucia.

LA PROSA DEL SIGLO XIV: DON JUAN MANUEL

- Nació en Escalona (Toledo) en 1282. Sobrino de Alfonso X
- Fue instruido en el conocimiento de las artes militares, del latín y de la historia. Primer autor con conciencia de escritor.
- Intervino activamente en las luchas nobiliarias de su época, mostrando gran orgullo de su linaje y su poder social y económico.
- **Don Juan Manuel pretende educar y moralizar de una manera agradable: “enseñar deleitando”.**
- Murió en 1348 y fue enterrado en el Monasterio de Dominicos de Peñafiel (Valladolid) que él había fundado.



Primer autor que
escribió prosa literaria
en lengua castellana



En el PRÓLOGO de El conde Lucanor, don Juan Manuel escribió:

“[don Juan Manuel escribe] con el deseo de que los hombres hagan en este mundo tales obras que les resulten provechosas para su honra, su hacienda y estado, así como para que encuentren el camino de la salvación. Con este fin escribió los cuentos más provechosos que él sabía, para que los hombres puedan guiarse por medio de ellos”.

DON JUAN MANUEL: *El conde Lucanor*

ESTRUCTURA DEL LIBRO

51 cuentos

Planteamiento del problema:
El conde Lucanor consulta sus problemas a su ayo Patronio.

Exemplo:
Patronio le narra un cuento alusivo al problema del que se deriva la solución

Aplicación del cuento al problema del conde
Se dice que **el conde la aplica y le va bien.**

Aparece don Juan Manuel como personaje y resume la **moraleja** en un pareado.

El conde Lucanor es conjunto de 51 cuentos con una finalidad didáctica.



Don Juan Manuel quiso recoger en ella un conjunto de enseñanzas morales para formar a la nobleza.



El conde Lucanor

LO QUE LE DIJO EL CONDE FERNÁN GONZÁLEZ A NUÑO LAÍNEZ

Planteamiento
del problema

El conde Lucanor hablaba un día con Patronio, su consejero, de esta guisa:

— Patronio, bien entendéis que yo no soy ya muy mancebo, y sabéis que pasé muchos trabajos. Y bien os digo que querría de aquí en adelante holgar y cazar, y excusar los trabajos y afanes. [...] Ruégoos que me aconsejéis lo que me conviene más hacer.

— Señor conde— dijo Patronio—, como quiera que vos decís bien y razón, me placería que supieseis lo que dijo una vez el conde Fernán González a Nuño Laínez.

El conde le rogó que le dijese cómo había sido aquello.

Narración del
cuento o ejemplo

— Señor conde— dijo Patronio—, el conde Fernán González estaba en Burgos y había pasado muchos trabajos para defender su tierra. Y una vez que estaba ya como más en sosiego y en paz, díjole Nuño Laínez que sería bien que de allí en adelante que no se metiesen en tantos ruidos, y que holgase él y dejase holgar a sus gentes.

El conde Lucanor

Narración del cuento o ejemplo

Y el conde respondiolo que a ningún hombre del mundo le plazería más que a él holgar y estar cómodo; mas bien sabía que había guerra con los moros y con los leoneses y con los navarros, y quisiesen mucho holgar, que los sus contrarios estarían contra ellos; y que si quisiesen andar de caza que bien lo podrían hacer, mas que les acontecería como la palabra antigua que dice: "Murió el hombre y murió su nombre"; mas, si queremos olvidar las comodidades y hacer mucho para defendernos y llevar nuestra honra adelante, dirán de nosotros después que muramos: "Murió el hombre, pero no murió el su nombre". Y pues cómodos y lacerados todos hemos de morir, no me parece que sería bien que por comodidad o por holganza dejásemos de hacer de guisa que después de que nosotros muramos, que nunca muera la buena fama de nuestros hechos.

Aplicación del cuento al problema del conde

Y vos, señor conde, pues que sabéis que habéis de morir, según mi consejo, nunca por comodidad ni por holganza dejéis de hacer cosas por las que, aun después de que muráis, siempre quede buena fama de los vuestros hechos.

Al conde plugo mucho lo que Patronio le dijo, e hízolo así y hallose en ello bien.

Y porque don Juan Manuel tuvo este ejemplo por muy bueno, hízolo escribir en este libro e hizo estos versos que dicen así:

Moraleja del autor

*Si por comodidad y holgura la buena fama perdemos,
la vida muy poco dura, denostados quedaremos.*